

## PRECIO DE SUSCRICION

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes)... 1 peseta  
En el resto de la Provincia y Península (trimestre)... 3 »  
En el Extranjero y Ultramar (idem)..... 5 »

## LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 21 de Junio de 1892

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la Administracion de este periódico calle del Castillo número 63 y en la Imprenta del mismo, San Francisco, 8.  
El pago de la suscripción será anticipado.

## LA OPINION

## INFUNDADOS ATAQUES

Varias veces nos hemos quejado de la facilidad con que cualquier clase de males que nos aflijan se achacan á falsas causas, ya fundándose solo en su coexistencia, ora por no molestar á la inteligencia haciéndola laborar en trabajos de investigación, ó ya, y esto es lo más punible, con el malévolo objeto de extraviar la pública opinión, procurando predisponerla en contra de partidos ó ideas que son opuestos y contrarios á los que tan incorrecto método adoptan.

Siguiendo ese absurdo plan hemos visto á la prensa republicana y fusionista, si bien aquella como es natural en tono más desafiado, atribuir á los conservadores todos los males, sean estos efecto de cosas que sucedieron con bastante antelación á la subida al poder de nuestros amigos, ó de otros que, aun cuando no escapen á la humana previsión, es imposible el evitarlos.

Mas, quieren algunos colegas esforzar tanto la oposición, que á diestro y siniestro les lanzan sus críticas más acerbas fundados en motivos tan razonables como lo son las inundaciones, desbordamientos, epidemias, terremotos y otros por el estilo, impugnándoles porque no tienen cualidades que son atributo de la divinidad, pues ella es la que únicamente posee la presciencia y á la que le sería posible remover las causas que tales efectos producen ó hacen cesar éstos cuando están pesando sobre la humanidad.

A nosotros, después de todo, nos es favorable esa oposición, pues cuando así se hace es porque faltan razones verdaderas y sólidas para hacerla de un modo serio.

Si quienes nos atacan tuvieran un poco más de imparcialidad y no fuese su exclusivo objeto lanzar acusaciones sistemáticas, confesarían lo que la mayor parte del país ve ya claro como la luz del mediodía: que la subida al poder de nuestro partido no solo le ha evitado muchos males á la nación, sino que también hále reportado grandes beneficios, los que se resolverán en nuevas mejoras y más adelantos y en una inalterable paz y bienestar, que no podrán turbar los traidores enemigos de la propiedad y de la patria.

Con la misma injusticia é igual imparcialidad de siempre quieren ahora ciertos periódicos exigirle responsabilidad al Gobierno por no hallarse aprobados los presupuestos en el Congreso faltando tan poco para la terminación del año económico.

Olvidan los que tal dicen que fueron presentados en tiempo oportuno para que se discutieran con la necesaria amplitud, y que por lo tanto, el indudable atraso en que se hallan, solo es debido á las oposiciones, que con el antipatriótico sistema obstruccionista, entorpecen lo de verdadero interés para el país, malgastando un tiempo precioso en polémicas inútiles, de las que solo se saca en claro la mayor ó menor palabrería que poseen algunos diputados para adornar cosas completamente nimias y baladíes.

Hubiéranse éstos conducido con más orden y corrección y á esta fecha, sin género alguno de duda, los presupuestos, suficientemente discutidos, estarían aprobados, y hechos además todos los trabajos preparatorios para que sin ningún tropiezo pudieran comenzar á regir el día primero de Julio.

## PLATO DEL DIA

## Los derechos del hombre en Francia.

¡Pobres derechos del hombre, descubiertos por los enciclopedistas del siglo pasado y erigidos en dogma por los revolucionarios de 1789! ¡Mal empleada sangre la que habeis costado á Francia y de rebote al mundo entero para venir tan á menos en vuestra propia cuna en estos tiempos de libertad y de república!

*Liberté, liberté chérie!*, cantan los republicanos franceses en su ya trasnuchada Marsellesa y, á la verdad, ellos podrán querer muchísimo á la libertad; pero le van poniendo cada retenida que pronto no le será posible moverse sin andaderas.

De como entienden los nietos de los jacobinos la libertad de cultos, ya hemos tratado extensamente en LA OPINION y puede condensarse en la histórica fórmula de Gambetta: ¡La Iglesia, hé aquí el enemigo!

La libertad de reunión no sale mejor parada en sus manos; cuando una reunión estorba es disuelta con el más fútil pretexto, como lo han sido en las recientes elecciones municipales varias de los electores monárquicos. Cuando una manifestación no gusta al Poder es disuelta á tiro limpio como la de Fourniès, que ocasionó tantas desgracias y que de no ser la intervención del clero católico, hubiérase convertido en hecatombe.

A la libertad de imprenta, la madre de todas las demás, al decir de los conocedores radicales, tratan ahora de meterle mano y pende de la aprobación de las Cámaras un proyecto ministerial en el que, entre otras duras penas represivas, se establece la recogida y hasta hay enmiendas de diputados republicanos pidiendo la *previa censura!*

De como tratan su *sagrada* institución del Jurado, LA OPINION se ha ocupado en esta misma sección. No faltan republicanos que, á propósito del veredicto de Ravachol, hayan querido suprimirla de una plumada, mientras que otros, menos innovadores, se limitan á pedir consejos de guerra para juzgar militarmente los delitos que cometan los anarquistas.

La libertad de asociación tiene en la república francesa un carácter *sui generis*; pues mientras que se disuelve la Liga de patriotas y que se destierran las comunidades religiosas, expulsadas violentamente hace pocos años de sus propiedades, se fomentan las sociedades adversarias como la masonería, etc. y se toleran las comunidades anarquistas, cuyo credo es en puridad la destrucción de todo lo existente por medios tan violentos como reprobados.

En cuanto á la libertad de enseñanza, los que destruyeron el crucifijo de las escuelas, los que de éstas han proscrito toda educación religiosa, los que impugnan la validez á los estudios hechos en establecimientos que tengan el menor carácter religioso y los persiguen con ensañamiento, dan con tales hechos la medida de la dosis de libertad que de ellos pueden esperar cuantos no comulguen en su credo político. Han removido la cátedra, como antes removieron la magistratura para poner á su devoción los profesores, como antes pusieron los magistrados, so pretexto de consolidar la república y fundándose en el manoseado principio del *salus populi* que, sobre todo en Francia, ha servido de tapadera á tanto crimen y á injusticia tanta.

Podrán faltar en la vecina república esos *droits de l'homme* ó derechos individuales de los que usamos y aun

abusamos en nuestras monarquías constitucionales ó mejor dicho democráticas; pero en cambio hay superabundancia de otras libertades y se practican otros derechos hasta la licencia.

¿Hay que rebajar la moral del pueblo, á fin de que no tenga energía para arrojar del Poder á los radicales? Pues dan libertad absoluta á la pornografía y á otras cosas más terminadas en *ia*.

¿Hay que relajar los vínculos sociales? Pues la ley del divorcio, la ley Naquet, llena con creces ese objeto; es la antesala de la libertad del amor: del amor libre, como dicen los *sans culottes*.

¿Hay que arrebatarse la fé de la nación para que convertida al escepticismo desconfíe de su regeneración y se deje llevar mansamente por sus explotadores? Pues el Estado sin Dios, el Estado ateo realiza cumplidamente ese propósito y para ello mientras se llega á la abolición del concordato, á la supresión de las asignaciones del clero, se le veja y persigue de mil maneras, se le arrebató la enseñanza, se prohíben los actos externos del culto y en los templos las conferencias sobre cuestiones sociales, se disuelven las comunidades religiosas y se obliga á servir en el ejército á los seminaristas. En cambio el partido dominante se otorga la libertad del agio, se improvisan á la sombra del Poder fortunas escandalosas, el nepotismo impera y si por evento la opinión derriba á un Wilson, la caída es momentánea, sus correligionarios se dan trazas para que al poco tiempo reaparezca en la escena política, como alcalde de población importante y la prensa dependiente en su mayoría de los judíos de la alta banca, esos verdaderos reyes que gobiernan despoticamente á Francia, enmudeciendo con raras excepciones ante tamañas... libertades, puede decir que disfruta de la libertad del silencio.

Así va todo. La Nación francesa que antes iba á la cabeza de Europa moral y materialmente, ha entrado en decadencia, parece como que le faltan alientos para regenerarse; la familia se disuelve, la sociedad se disgrega y como todos los pueblos decadentes, tiembla y pierde la cabeza ante el menor peligro, como acaba de suceder con la agitación anarquista, la población decrece de un modo alarmante, mientras que aumenta extraordinariamente la de su rival Alemania; los partidos que pudieran salvarla yacen en la impotencia á causa de sus eternas rencillas; no se vislumbra un hombre superior que poniéndose al frente de la nación la levante de la prostración en que yace; apenas surge por un instante un ridículo Boulanger que abandona su puesto de combate por fugarse tras una querida y suicidarse ante su tumba y el pueblo francés, en una palabra, embriagado por los goces enervantes de una civilización sibarítica, tolera casi sin protesta un estado de cosas tan desesperante.

Con que razón pudieran aplicársele los versos que nuestro ilustrado colega *El Memorandum* dirige con tanta frecuencia como injusticia al pueblo español:

¡Bien hace Claudio en oprimir á Roma:  
El pueblo que es esclavo, debe serlo!

## OROTAVA

Un ejemplo que debe imitarse.—Luz y sombra.—En visperas de fiestas.—*Pange lingua*.—En un exámen.

Por iniciativa particular, acaba de instalarse en el vecino Puerto de la

Cruz una escuela gratuita de primera enseñanza, la cual será costeada por varios vecinos de dicha localidad. Todo lo que sea difundir la instrucción, indica un adelanto, un progreso que, á la corta ó á la larga, redundará en beneficio de aquellos que se utilizan de ella, en primer término, y en segundo de la población entera, pues no cabe duda que la misma será tanto más apreciada y distinguida, cuanto avance más en ilustración y cultura.

Para allegar recursos á tan laudable obra, se efectuó en noches pasadas una aplaudida velada literario musical. La Orotava coadyuvó en gran manera al éxito del espectáculo, tomando parte en él gratuitamente el Orfeón y la pequeña orquesta de *El Liceo*.

Si es cierto lo que afirmó un notable orador en cierto brindis: que á la altura de nuestra Villa sólo se desarrolla el *microbio* monárquico, deducir puedo, con severa lógica, que el tal *microbio* no debe ser muy malo, cuando produce tan buenos efectos, cuales son: el entusiasmo que inspira una buena obra, y el fraternal concurso prestado á un pueblo hermano, haciendo caso omiso de luchas políticas y apasionamientos personales.

He leído en *El Liberal de Tenerife* que habrá un concurso de las escuelas de la ciudad de la Laguna en la plaza de toros de la misma, durante las fiestas del próximo Septiembre. Aplaudo la idea con entusiasmo, pues la considero culta y provechosa.

El poeta dijo: «Luz y sombras, tan sólo en el crepúsculo se besan.» Yo añadiré que el día en que se verifique el concurso referido habrá logrado dominar la luz que es la instrucción, la ciencia, el progreso, á las sombras que son los toros, la sangre, la muerte, el retroceso.

Todo es bulla, animación y vida en las calles de la Orotava: unos levantan y decoran preciosos arcos que revelan gusto y trabajo; otros adornan las calles llenándolas de festones y flámulas de brillantes colores; éstos preparan los kioscos en que ha de instalarse la exposición local de plantas y flores; aquéllos la tribuna para el reparto de premios á los niños de las escuelas, en resumen: las calles se ven llenas de gentes, los que trabajan, los desocupados, los curiosos, los críticos y los forasteros que con su hormiguear constante, bullen y animan á nuestra, de ordinario, tranquila población.

Hoy se ha verificado con gran solemnidad la procesión del *S. S. Corpus Christi*.

Así como en las procesiones de Semana Santa, domina la nota triste y melancólica, en la que me ocupa resplandece el tono alegre por excelencia. Las blancas vestiduras de la iglesia, cuajadas de brillantes lentejuelas en las que se reflejan los rayos del sol; el tintineo constante de las campanillas; los magestuosos sonidos de la marcha real española; los ciriales cargados de flores, uvas y espigas; el hermoso trono donde vá la sagrada hostia rodeada de dorados rayos; las rojas colgaduras de las casas del tránsito y las innumerables flores colocadas en las calles, motivos son bastantes para que llenos de entusiasmo digamos con la Iglesia: *Pange lingua*.

Celebrábanse los exámenes semestrales en una escuela de primera enseñanza y el maestro preguntaba á un niño, cuantas eran las partes del mundo. El alumno que no las había visto más gordas se *tiraba una plancha*,



de costumbre, dió escolta una compañía del Batallón de Cazadores de Tenerife y acompañó la banda de la Sociedad *La Benéfica*, asistiendo varias Comisiones del elemento militar y numeroso público.

En el propio día se celebró también igual festividad en la Iglesia de San Francisco, que regenta el celoso párroco señor Verde, resultando muy lucidas tanto la procesión de la mañana como la procesión de la tarde, que fué igualmente acompañada por la música de *La Benéfica* y por un piquete de Cazadores.

A la entrada de la procesión pronunció el Capellán castrense en funciones de Teniente Vicario Sr. Vicen, un bonito discurso, digno de la reputación de que merecidamente goza este elocuente orador sagrado.

Copiamos del *Diario de Tenerife*:

«La Comisión de la Sociedad Económica, encargada de redactar las bases generales para el programa y reglamento de la Exposición provincial que ha de celebrarse en Mayo de 1894, en conmemoración del 4.º centenario de la fundación en esta Ciudad, ha terminado ya su trabajo el cual será discutido y aprobado en la primera sesión que en breve celebrará la Sociedad.

Según nuestras noticias, la comisión propone en su dictamen que esta nueva Exposición sea general, admitiéndose en ella los productos de la Agricultura, las Artes y la Industria en todas sus manifestaciones, sin limitación alguna; y como medio de facilitar la propaganda y el estudio de todo aquello de que el país carece ó se halla entre nosotros en estado rudimentario, aconseja á la Sociedad que admita también todo lo que, respondiendo á este objeto, se presente, aunque no sea producto de las islas ni de exposiciones que en ellas hayan nacido ó tengan su residencia, pudiendo optar á recompensas especiales.»

Con verdadero entusiasmo continúan en la Villa de la Orotava las fiestas que actualmente se están en ella celebrando.

El buen acuerdo de unir las de San Isidro con las de la Octava de Corpus; la temperatura agradableísima que rara vez deja de disfrutarse en el encantado Valle y la aglomeración de forasteros que alluyen de todos los pueblos de la Isla, produce tal animación y contento entre propios y extraños que es verdaderamente lamentable el no poder pasar estos días en la risueña Villa.

Allí falta materialmente el tiempo para

presenciar los diversos festejos que á todas horas hay y sin duda por esta causa no ha podido enviarnos la revista de ellos nuestro inteligente correspondiente; pero seguramente pronto la recibiremos más completa y detallada y la publicaremos en nuestro próximo número, con lo cual ganarán los lectores de las bien escritas correspondencias.

Se ha suicidado en la Victoria, asesiándose varias puñaladas en el vientre, el vecino de dicho pueblo Laureano Martín y Diaz, en quien según parece se notaban desde hace tiempo síntomas de enagenación mental.

CORRESPONDENCIA

Madrid 10 de Junio de 1892.

Sr. Director de LA OPINIÓN.

Muy Sr. mio y amigo: al mismo tiempo que se resuelve satisfactoriamente para todos la huelga de Valladolid, toma alarmanentes proporciones la de los estampadores de San Martín de Provencals y Barcelona.

En San Martín de Provencals es la huelga completa.

Los operarios de las Tres clases de Vapor se han unido á los estampadores.

Numerosos grupos de huelguistas recorrieron varias fábricas de Barcelona intentando paralizar los trabajos, pero fueron disuadidos tranquilamente por la policía.

Después de esto, se fueron todos á la carretera de Mataró, donde la guardia civil los amonestó para que se retirasen, á lo cual se opusieron, alegando estar en la vía pública y sin meterse con nadie.

La presencia de la policía produjo un tremendo escándalo y acto seguido una verdadera lluvia de piedras fué lanzada sobre los polizontes, los que se defendieron y rechazaron á los amotinados.

La actitud de los huelguistas era tan resuelta é imponente, que si no hubiera sido por las diferentes cargas que dió la guardia civil, la policía lo hubiera pasado mal.

Como consecuencia lógica de tales cargas hay un crecido número de contusos y algunos heridos.

Los ánimos están muy excitados por las detenciones de huelguistas que se han verificado; una comisión de éstos gestiona cerca de las autoridades la libertad de sus compañeros.

Aún cuando por el momento parece que se han dominado las diferentes colisiones

habidas entre los obreros y la policía, teme-se la reproducción de escenas desagradables.

En los círculos políticos se dá mucha importancia á un parte recibido de Paris en el que se dice que un redactor de «Le Matin» ha celebrado una entrevista con un confidente del pretendiente D. Carlos, quien ha declarado que el partido carlista tiene una poderosa organización militar secreta y que D. Carlos está en tratos con diferentes fabricantes belgas para la cuestión de armamento: en resúmen, que el partido carlista se considera potentísimo para emprender de nuevo la lucha.

El confidente termina toda esta fantástica relación asegurando que el pretendiente goza de gran popularidad.

Eso de la popularidad si puede creerse, pues prescindiendo de su eterna pretensión, que le ha hecho popular, hubiera sobrado para ello con la sabrosa historia del Toisón.

En cuanto á lo de estar en tratos con los belgas, ya varia; con quien es posible que esté en tratos es con algún fabricante de zapatillas de cáñamo, para poder dar una carritita como las pasadas.

«El Correo Español» ha publicado una circular, suscrita por el Sr. Marqués de Cerralbo, en la que se hace un llamamiento á todas las huestes carlistas, para que acudan á la lucha electoral, procurando designar los candidatos que han de ser apoyados, antes del próximo 15 de Julio, pues han de ser sometidos á la aprobación de D. Carlos, quien resolverá en persona.

En Madrid se nota ya mucha agitación en los círculos carlistas, que se aprestan á la lucha.

La cuestión de las autorizaciones pedidas por el gobierno siguen dando juego y constituye hace tiempo la única nota política del día.

Ayer no pudieron celebrar la anunciada conferencia, sobre el asunto, los señores Cánovas y Sagasta, teniéndola este último con al Sr. Pidal á quien puso al corriente de lo acordado por el partido liberal y que se reduce á no consentir en el articulado de la ley las autorizaciones referentes al empréstito, derechos consulares y reforma arancelaria.

Han sido nombrados delegados especiales, para gestionar el tratado definitivo con Francia, los Sres. Navarro Reverter y Ruiz Gomez.

El gobierno abreviará todo lo posible tales negociaciones y, según caracterizados ministeriales, existen grandes esperanzas para llegar á un acuerdo beneficioso; por más que se teme una viva oposición al cam-

bio de tarifas, por parte de los proteccionistas de la Cámara francesa, particularmente en la elevación de la escala alcohólica.

El Sr. Sagasta piensa, una vez conocida la opinión del partido y discutida y aprobada la ponencia presentada, celebrar conferencias con los jefes de las minorías, para marchar de acuerdo en la discusión del presupuesto de gastos, y sobre todo en lo relacionado con las autorizaciones.

Caracterizados ministeriales decían ayer que estas autorizaciones á que se opone el partido liberal, el gobierno no tendrá inconveniente en retirarlas, pero respecto á las restantes, no cederá ni un punto.

Sin que se sepa el origen de la noticia, hace días que se viene hablando de un probable cambio en la política del Sr. Ruiz Zorrilla. Lo más chocante es que, los que tal cosa proponen, no se cuidan de indicar en que sentido será el cambio ni que razones hay para él.

La desanimación en los círculos políticos es cada día mayor. Prescindiendo de la cuestión de presupuestos y de la suscitada en el Senado con motivo de los astilleros del Nervión, cuyo debate sigue en todo su apogeo, nadie piensa más que salir cuanto antes de este inmenso brasero donde todo arde espontáneamente, hasta la paciencia de muchos diputados y senadores que se desesperan ante los kilométricos y huesos discursos de muchos de sus colegas, lo cual no impide que, tan pronto se creen aludidos hagan lo propio, prolongando así debates que hace tiempo debieron terminarse.

Se despide hasta la próxima su afectísimo s. s. q. b. s. m.

EL CORRESPONSAL.

NOTAS CÓMICAS

Gedeón pasa un río en una barca en compañía de una señora muy asustadiza.

Al llegar junto á un remolino pregunta la individuo en cuestión:

—¿Hay aquí peligro?

—Mucho.

—¿Podemos naufragar?

—Sí, señora.

—¿Y se ha perdido aquí mucha gente?

—Nadie. Siempre han sido encontrados los cadáveres.

Hablando de un avaro que acaba de morir, decía un sobrino suyo:

—Se que mi tío, que está en el infierno, ha dicho al demonio encargado de asarle: «No ponga usted tanta leña, amigo mío, ¡puedo arder perfectamente á fuego lento!»

—¿Es sólo una broma, contesté. —Entonces, replicó ella, no hablémos más de ello. Si alguna vez sucede, vérete lo que yo haré. No insistí más, pero su mirada quedó inundada en mi espíritu y me hizo comprender que me hallaba en un estrechamiento ligado de lo que yo había supuesto. Por esta razón, romper llego á ser mi idea fija. —¡Justo! era preciso romper exclamó el abogado. Santiago de Boiscoran sacudió la cabeza. —Eso es fácil de aconsejar, respondió. Lo he intentado y no he podido. Diez veces he llegado hasta Mad. de Claudiense resuelto á decirle: «No nos veremos más» diez veces, en el último momento, me ha faltado el valor. Me exaltaba, llegaba á odiarla, ¿pero podía olvidar, por ventura, cuánto la había amado y todo lo que ella había arriesgado por mí?... Luego, ¿por qué no confesarlo? me causaba miedo. Aquel carácter inflexible que tanto había yo admirado en otro tiempo me espantaba, y es- trechéme, sobrecogido por vagas y siniestras aprensiones, á pensar en todo de lo que yo la sabía capaz. Era, pues, presa de las más horribles perplexidades, cuando mi madre me habló de un matrimonio que ella soñaba para mí hacia largo tiempo. Este podía ser el pretexto que yo no había sabido hallar. Por lo que ocurrió pudiera, pedí tiempo para reflexionar. Y la primera vez que me encontré con Mad. de Claudiense, reumiendo todo mi valor: —¿Sabéis lo que sucede? la dije. Mi madre quiere casarme.»

—¿De veras? preguntó. —Y como yo observé un silencio sombrío: —«Y bien! me preguntó ella fríamente.» Antes de todo necesitaba ganar tiempo. —«Y bien! respondi, no me explicó vuestra cólera.» Este matrimonio de que acabo de hablaros no ha existido nunca más que en la imaginación de mi madre... —¿De veras? preguntó. —Os lo aseguro. Ella me examinaba con desconfianza. —«Entonces, os creo, dijo al fin con un gran suspiro. Pero ya estáis prevenido. Y ahora olvidad esas villanas ideas.» Ella podría olvidarlas tal vez; yo no. Me separé de ella con la ira en el corazón. Así, pues, ella había dispuesto de mí. Tenía para toda la vida alrededor del cuello aquella cuerda fatal cuyos muerzos eran de día en día más dolorosos. Y á la menor tentativa para romperla, debía exponerme á un escándalo abominable, á una de esas aventuras siniestras que acababan con un hombre. ¿Podía al menos, esperar que oyes la voz de la razón? No, estaba demasiado seguro. Sabía demasiado que perdería el tiempo intentando demostrarle que no era tan culpable como decía, tratando de probarle que su venganza, más que sobre mí, caería sobre su marido y sobre sus hijas, y que si ella podía reprochar al conde de Claudiense las condiciones de su matrimonio, sus hijas eran inocentes. Pero era en vano que yo me esforzase en buscar

# ANUNCIOS Á COMPRAR

Vino blanco para mesa, del Valle de Orotava, se vende á 50 céntimos el litro en la calle del Tigre número 1, accesoria. Se recomienda por su buen paladar y no contener alcohol.  
No confundirse. — Tigre, número 1, (a).

# CHARGEURS REUNIS

COMPANIA FRANCESA  
DE NAVEGACION AL VAPOR.

**Para Montevideo y Buenos Aires**  
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

**Para Burdeos, Dunquerque y el Havre**  
Saldrá de este vapor dentro de breves dias un magnifico vapor.  
Admite carga y pasajeros á flete corrido para  
**Londres, Bremen y Hamburgo.**  
Agentes principales en esta Capital,  
**Hardisson Hermanos.**

## Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

**Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.**—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

**Línea de Filipinas.**—Extensión á Ilo-ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.  
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

**Línea de Buenos Aires.**—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

**Línea de Fernando Póo.**—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.**—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

**Servicio de Tánger.**—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.  
Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

**JUAN LA-ROCHE.**

## VAPORES TRASATLÁNTICOS

### PARA PUERTO RICO Y LA HABANA

El magnifico vapor español de gran porte y velocidad  
**JUAN FORGAS**

deberá salir de este puerto el día 25 del presente mes de Junio.  
Admite carga y pasajeros, quienes disfrutaran un esmerado trato y de las comodidades que estos grandes vapores proporcionan en sus espaciosas cámaras.  
Agentes, *Hijos de Agustín Guimerá.*

## SE VENDE

un buen reloj de repetición de oro.  
Darán razón en la relojería de D. Antonio Martínez, Plaza de la Constitución.

## DINERO

Se presta al 7 por 100 con garantía en esta Capital.  
Informa el Corredor de Comercio D. Ezequiel Mandillo.

## LA OPINION

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES  
GENERALES

Se publica seis veces cada mes.  
Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS

A los Sres. suscritores

Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea.

A los no suscritores

Por cada inserción: 20 cént. de pta. por línea.

COMUNICADOS.—Un real rvon. línea.

## CARABAÑA

INTERESA Á TODOS SABER:

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.
- 4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

### LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor  
**R. J. Chavarri**  
ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRENTA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8  
REGENTE, F. S. MOLOWNY.

parecía buena. Y si he mostrado algún valor, mi mérito no ha sido grande.  
No obstante, como trascurren las semanas, luego los meses, y no oía hablar de la condesa de Claudiense, concebí una secreta esperanza de que me olvidase y de que con el tiempo y la ausencia se resignaría.  
Firmada la paz volví á Boisoran, y como en los meses anteriores, la condesa no me dio señales de vida.  
Comenzaba á tranquilizarme y á recobrar mi independencia, cuando un día, encontrándome á Mr. de Chandoré, me invitó á comer. Yo fui y vi á Dionisia.  
Hacia largo tiempo que la conocía, y quizás su recuerdo no había dejado de contribuir á que yo intentase desligarme de Mad. de Claudiense.  
No obstante, habiéndome siempre el buen juicio de huir de ella, á fin de no atraerle alguna similitud, resistí á desafiarme todo.  
Acercado á ella por su abuelo, no tuve ya valor para alejarme. Y el día en que me pareció leer en sus hermosos ojos que me amaba, tomé mi partido, resuelto á desafiarme todo.  
Pero como expresar mis angustias, Magloire, y la ansiedad con que todas las noches, al volver á Boisoran, preguntaba:  
—¿No ha venido ninguna carta?  
Nunca habían recibido nada. Y sin embargo, era imposible que la condesa de Claudiense no hubiese sido informada de mi matrimonio. Mi padre había venido á pedir la mano de Dionisia; me la habían otorgado, había sido oficialmente admitido como novio, y sólo faltaba fijar el día para la ceremonia...  
¡aquella calma me espantaba!

—320—

Al principio aceptaba con alegría el despotismo de su amor; pero poco á poco llegó á fatigarme aquella abstracción perpetua de mi voluntad. Me disgustó no poder disponer de mí, no atreverme á formar un proyecto con veinticuatro horas de anticipación. Comencé á sentir la sujeción de la cuerda que yo mismo había liado alrededor del cuello.  
Me ocurrió la idea de huir.  
Uno de mis amigos iba á emprender un viaje alrededor del mundo que debía durar diez y ocho meses ó dos años, y tuve deseos de partir con él.  
¿Qué me detenía? Yo era por mi posición y mi fortuna absolutamente independiente. ¿Por qué no seguir aquella inspiración?  
¡Ah! Por qué!... Porque el prisma no se había roto todavía. Porque si yo maldecía la tiranía de Mad. de Claudiense, me estremecía aún al oír pronunciar su nombre. Porque aunque pensaba en huir, una sola de sus miradas hacía arder todavía toda mi sangre en las venas. Porque estaba unido á ella por los hilos mil de la costumbre y de la complicidad, esos hilos que parecen más fáciles que un cabello de una virgen y que son sin embargo más duros de romper que el cable de un navío.  
No obstante, aquella idea fue causa de que por vez primera pronunciase delante de ella la palabra separación, preguntándole qué haría si yo la abandonase.  
Ella me miró con aire singular, y al cabo de un momento:  
—¿Esso es formal? me preguntó. ¿Es un pre-facto?  
Yo no me atreví á llevar el asunto más allá y esforzándome en sonreír:

—313—

—317—

apoderarse de la mujer de otro... ¡Pero á lo que las otras no se atreven yo me atreveré!... No se dirá que de nuestra falta común se hacen dos partes, que vos habreis recogido todo el beneficio y yo soportaré todo el castigo... ¡Cómo! ¡Vos seréis libre mañana para correr en busca de nuevos amores y comenzar de nuevo vuestra vida, y yo habré de permanecer sola en el fondo de un abismo de oprobio, destrozada por los pesares y atormentada por los remordimientos!... ¡Yo no seré en nuestro pasado más que un sueño agitado y vos seréis en el mio un recuerdo horrible!... ¡No, no!... Lazos como los nuestros, anudados por años de complicidad, no se rompen así!...  
—¿Vos me pertenecéis, sois mío, y contra todos y á pesar de todos os defenderé con las únicas armas que están á mi alcance! Os he dicho que apreciaba más mi reputación que la vida, pero no añadi que apreciase la vida. Casos. La vispera de vuestro matrimonio mi marido lo sabía todo, yo no sobreviviré á la pérdida de mi honra pero al menos moriré vengada! Si escapais al odio del conde de Claudiense, vuestro nombre quedará unido á una historia tan trágica que le vereis desconocido para siempre.  
—Así se expresaba ella, Magloire, y con impetu tal, que no sabré daros una idea.  
Era absurdo lo que decía, era insensato. Pero, ¿por ventura la pasión no es también insensata y absurda?  
Además, aquella venganza con que me amonazaba no era una inspiración súbita de su orgullo herido.  
En la precisión de sus frases, en la seguridad de sus argumentos, era imposible no reconocer un proyecto largamente meditado, cuyo terrible

—316—

Durante los treinta años que he ejercido en mi profesión, Mr. Magloire había tenido confidencias muy extrañas.  
Nunca, sin embargo, sus ideas habían estado tan trastornadas como en este momento.  
—Es cosa de volverse loco, murmuró.  
Pero Santiago proseguía ya:  
—La amenaza de la condesa de Claudiense, ¿era formal? Yo no lo dudé. Pero afectando gran opoquedad me dije:  
—«Vos no haréis eso, la dije.  
—«Por todo lo que hay en el mundo más que en el sagrado para mí mi ser y mi honor respondí.»  
Muchos meses han trascurrido desde esta escena, Magloire, muchos acontecimientos se han sucedido, y sin embargo, me parece que fué ayer. Veo todavía á la condesa más blanca que nunca, que siempre en voz temblorosa y casi textualmente os refiero sus palabras:  
—«¡Ah! mi resolución os admira, Santiago, continuaba ella con pasión. Lo concebí. Las mujeres que faltan á su deber no han acostumbrado á sus amantes á contar con ellas. Vendidas, se callan. Abandonadas, se resignan. Sacrificadas, ocultan sus lágrimas, porque llorar equivale á confesar su falta. ¡Quién las compadeciera además si dejasen sospechar su desesperación! ¡El abandono no es acaso el castigo previsto! Así entre los hombres, y los hay lo bastante viles y cínicos para confesarlo, es cosa convenida que una mujer casada es una querida cómoda, cuyos celos no hay que temer jamás, y á quien se puede abandonar como se la ha tomado, en un momento de capricho! ¡Ah! ¡Qué cobardes somos!... ¡Si tuviésemos más valor miraríanse mucho antes de